



**unesco**

Centro  
Bajo los auspicios  
de UNESCO



**CRESPIAL**

Centro Regional  
para la Salvaguardia  
del Patrimonio Cultural Inmaterial  
de América Latina



# Los colores del Pueblo Ese Eja



**unesco**

Centro  
Bajo los auspicios  
de UNESCO



**CRESPIAL**

Centro Regional  
para la Salvaguardia  
del Patrimonio Cultural Inmaterial  
de América Latina

# Los colores del Pueblo Ese Eja



El Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina (CRESPIAL) es un Centro Categoría 2, bajo el auspicio de la UNESCO y en el marco de la Convención UNESCO 2003 para la salvaguardia del Patrimonio cultural inmaterial (PCI) por lo cual cuenta con la autorización para utilizar el logo de UNESCO y el emblema de la Convención.

#### Los colores del pueblo Ese Eja

© Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina - CRESPIAL  
Av. Brasil Mz. A Lote 14, Urbanización Quispicanchis, Cusco. Cusco, Perú.  
Teléfono: +51 84 615477  
www.crespial.org

Primera edición, diciembre 2024

**Owan Lay González**  
Director General del CRESPIAL

**Soledad Mujica Bayly**  
Coordinación General

**Asociación de Mujeres Artesanas de la C. N. Sonene "Masheke"**  
Institución beneficiaria

**Anabel De la Cruz Tinco y Gabriela Tello Carbajal**  
Producción/elaboración de texto base

**Jaime Vargas Luna**  
Edición y corrección de estilo

**Johan Orreaga Muñoz**  
Diseño y diagramación

**Anabel De la Cruz Tinco** (pp. 13, 18, 20, 23, 25, 26, 30, 44, 45, 50, 51, 55), **Gabriela Tello Carbajal** (pp. 8, 14, 16, 32, 35, 38, 41, 42, 47, 48, 53, 61, 66), **Héctor Sueyo Yumbuyo** (pp. 56, 59).  
Fotografía

**Anabel De la Cruz. Abanico tejido con fibra de tamshi teñida**  
Fotografía de portada

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2024-12116  
ISBN 978-612-49787-6-0

Queda prohibida la reproducción total o parcial de la presente publicación sin la autorización expresa del CRESPIAL.

Impreso en:  
GRAFILUZ R&S S.A.C.  
Pj. Miguel Valcarcel Mz. F Lote 5, Urb. San Francisco, Ate - Lima  
Diciembre 2024

Tiraje: 1000 ejemplares

Esta publicación ha sido posible gracias al financiamiento de McKnight Foundation (<https://www.mcknight.org>) a través del Proyecto: "Mejorar las acciones y expresiones de diferentes artistas y organizaciones culturales a favor de la salvaguardia y difusión de su patrimonio vivo asociado al cuidado del medio ambiente y el cambio climático".

Se agradece al Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado - SERNANP, a la Asociación para la Investigación y Desarrollo Integral - AIDER y a la Asociación de Mujeres Artesanas de la C. N. Sonene "Masheke" por el apoyo brindado durante la ejecución del proyecto dentro de la Comunidad Nativa de Sonene - Zona de Amortiguamiento de la Reserva Nacional Tambopata - RNTAM.



# ÍNDICE

Presentación	10
El pueblo Ese Eja	12
El tejido tradicional ese eja	17
Fibras del bosque	24
Los colores del pueblo Ese Eja - Las plantas tintóreas - El teñido	36
La cestería ese eja, patrimonio inmaterial nacional	54
Referencias	62



Mujeres artesanas de Sonene exhibiendo tocujo teñido con pigmentos naturales. Matilde Huajohuajo, Lidia Dejavisio, Luisa Pikichehue y Mariela Huajohuajo.

# PRESENTACIÓN

Gracias a un acuerdo de cooperación firmado en diciembre de 2023, entre la Fundación McKnight y el Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina - CRESPIAL, se ha implementado en nuestro país la iniciativa Fortalecimiento de las acciones y expresiones de artistas y organizaciones culturales en favor de la salvaguardia de su patrimonio vivo asociado al cuidado del medio ambiente y al cambio climático. Con esta iniciativa ambas instituciones nos unimos para contribuir a catalizar la creatividad, el poder y el liderazgo de artistas y portadores de cultura para promover un futuro más justo, creativo y abundante, donde las personas y el planeta prosperen.

En el marco de esta iniciativa se han desarrollado seis proyectos, dos en la costa del Pacífico, con población afroperuana, dos en los Andes y dos en la Amazonía, los cuatro con población indígena. Cada uno de estos proyectos se ha diseñado en conjunto con un colectivo o grupo de portadores de cultura, de acuerdo con su trayectoria y a su metodología de salvaguardia y gestión de su patrimonio, priorizando el ejercicio de los derechos culturales de las comunidades beneficiarias.

El ejercicio de los derechos culturales supone que cada persona tenga acceso y disfrute de los bienes y servicios culturales, tenga derecho a contribuir a la vida cultural de su comunidad y de su país; así como a que sus prácticas, conocimientos y saberes sean reconocidos y protegidos jurídicamente. Es en este sentido que se orienta el trabajo del CRESPIAL.

El proyecto Los colores del pueblo Ese Eja es una de las dos propuestas desarrolladas en la Amazonía. El pueblo originario Ese Eja ha transmitido de generación en generación el arte de la cestería, por lo que, en las tres comunidades presentes en el territorio peruano, Infierno, Palma Real y Sonene, en la región Madre de Dios, se producen cestas de gran originalidad que se utilizan en las labores productivas como en la vida doméstica. Esta manufactura expresa el profundo vínculo de este pueblo con el manejo sostenible del bosque para la preservación de los recursos forestales.

Este proyecto, iniciativa de la Asociación Masheke de la Comunidad Nativa de Sonene, responde al deseo de la comunidad de afirmar sus prácticas culturales ante el uso, cada vez mayor, de tintes sintéticos. Así, el objetivo central fue registrar sus conocimientos ancestrales en el uso de plantas tintóreas y su aplicación a las fibras vegetales que utilizan para la producción de sus cestas para, luego, crear un repositorio que diera testimonio de este conocimiento. De este modo, el proyecto, además de contribuir a preservar y promover un aspecto esencial de la herencia cultural del pueblo Ese Eja, busca fortalecer su identidad, la autonomía de su economía y la conexión armónica con su entorno natural.

Agradecemos a la Comunidad Nativa de Sonene, en especial a las artistas tradicionales que integran la Asociación Masheke, por su valiosa iniciativa para documentar sus conocimientos ancestrales, así como a las especialistas Anabel de la Cruz Tinco y Gabriela Tello que facilitaron el proceso de investigación y registro. Se agradece también, especialmente, al Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado - SERNANP y a la Asociación para la Investigación y Desarrollo Integral - AIDER, por el apoyo brindado durante la ejecución del proyecto dentro de la Comunidad Nativa de Sonene - Zona de Amortiguamiento de la Reserva Nacional Tambopata - RNTAM.

Es un placer para la Fundación McKnight y para el CRESPIAL presentar esta publicación, tanto en soporte físico como virtual, dirigida a las y los jóvenes ese eja, que documenta y pone a disposición de la comunidad, así como de la sociedad mayor, los conocimientos ancestrales del pueblo Ese Eja en torno al proceso de teñido de fibras vegetales, desde la recolección de insumos, su preparación para el teñido, hasta su aplicación en fibras vegetales. Esperamos que este registro contribuya a la salvaguardia de este original conocimiento ancestral.

**Owan Lay González**  
Director General  
CRESPIAL

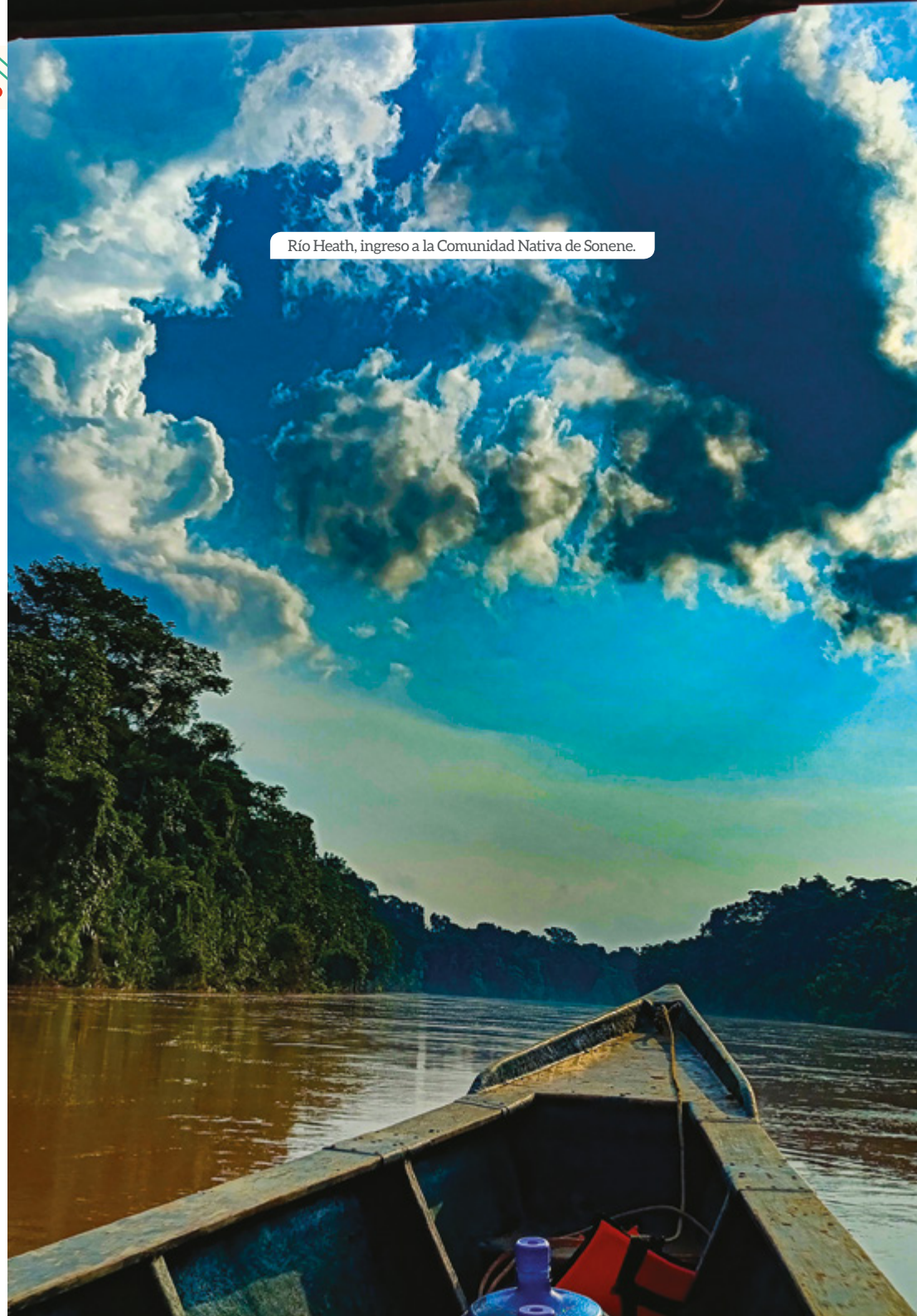
# El pueblo Ese Eja

Los Ese Eja, “gente verdadera” en su lengua originaria, son un pueblo indígena amazónico, que habita la frontera entre Perú y Bolivia. Su población está concentrada en territorio peruano, en la región de Madre de Dios, entre los ríos Tambopata, Heath y Madre de Dios, y asciende a más de 950 personas según la Base de Datos de Pueblos Indígenas u Originarios del Ministerio de Cultura del Perú. Del lado boliviano, en la cuenca del río Beni, reside otra pequeña parte de la población ese eja. Si bien existe poca documentación sobre su historia, es posible rastrear su relación con poblaciones andinas en períodos anteriores a la colonia, gracias al testimonio de cronistas y misioneros del siglo XVI (Zelený, 1976).

Actualmente, la población ese eja peruana se distribuye en las comunidades nativas Infierno, casi urbanizada y localizada muy cerca de Puerto Maldonado, ciudad capital de la región; Palma Real, ubicada en el río Madre de Dios a tres horas de la capital; y Sonene, fundada en 1985, hace 49 años, en la ribera del río Heath, a seis horas de Puerto Maldonado. Palma Real y Sonene se encuentran en la zona de amortiguamiento de la Reserva Nacional de Tambopata, asimismo, esta última se localiza dentro del Parque Nacional Bahuaja Sonene. Ambas zonas protegidas, la reserva y el parque, constituyen el Paisaje Bahuaja Sonene, donde se preservan ecosistemas variados: bosques de montañas tropicales y sabanas tropicales húmedas.

La experiencia que se recoge en esta publicación proviene de Sonene. Según los comuneros, los ese eja de esta comunidad originalmente vivían en un territorio cercano, hoy llamado Viejo Sonene, en la entrada del río Heath, a media hora de la comunidad actual. Se piensa que Sonene es el nombre ese eja de una especie de sapo (Chavarría, 2009).

Río Heath, ingreso a la Comunidad Nativa de Sonene.





Gricelda Shanocua en su hogar.

La lengua ese eja pertenece a la familia lingüística Takana junto a otras cuatro lenguas: Araona, Cavineña, Reyesano y Takana, las cuales son habladas en territorio boliviano. Según datos de la lingüista María C. Chavarría (1973, 1980, 2001, 2002, 2009), esta lengua presenta dos variedades dialectales, una más vital que la otra, que difieren fonéticamente. Por ejemplo, la palabra 'hermano' se traduce *nono* para una variedad y *dodo* para otra. Los ese eja de Infierno utilizan una variedad, mientras que los de Palma Real y Sonene, con una posible extensión hacia el territorio boliviano, hablan la otra. En el 2006, el Ministerio de Educación del Perú oficializó por primera vez un alfabeto con veintidós grafemas para la lengua ese eja.



Matilde Huajohuajo cosechando limón.

## El tejido tradicional ese eja

En la tradición oral ese eja, los mitos “Bewihaha” y “La sogá del cielo” (Peluso, 2021; Chavarría, 2015) explican de dónde provienen los primeros ese eja. En la narración destaca la importancia de una sogá de algodón hecha por mujeres, la cual permitió que descendieran del cielo hacia la montaña Baawaja mujeres y hombres ese eja. Desde la dimensión simbólica, estos mitos fundacionales presentan y comunican el rol trascendental de las mujeres ese eja en la elaboración de objetos funcionales complejos utilizando los recursos que provee el bosque. La transformación y el aprovechamiento de la fibra vegetal que se presentan en estos relatos de origen constituyen la base de sus conocimientos, saberes y usos tradicionales.

Los ese eja han explorado y perfeccionado la utilización de fibras del bosque, como la llanchama, que es hecha con la corteza de distintos árboles y se utiliza para confeccionar prendas de vestir; las yemas o cogollos del *huicungo*, el aguaje y la shapaja, tipos de palmeras; y las lianas llamadas *tamshi* o *tamishi*, con las que se tejen diferentes objetos para la vida doméstica.

La fibra vegetal de *wapeje*, *wapeji* o algodón y la técnica de hilado mencionadas en la narración atribuyen importancia a la propia fibra así como a la habilidad de las mujeres para crear una sogá resistente que permitió a los primeros ese eja trasladarse de *eya* o cielo hacia *meshi* o tierra. Antiguamente los ese eja utilizaban un algodón silvestre con el cual confeccionaban sus *cushmas*, túnicas de algodón hilado, *daki* en ese eja; también elaboraban hamacas con este algodón procesado.



Gricelda Shanocua, Luisa Pikichehue, Meri Ochoa, Elena Viaeja, Matilde Huajohuajo, Lidia Dejavisio, Mariela Huajohuajo, Teresa Pikichehue, Nancy Viaeja, Gloria Viaeja, Mirella Sehue e Isela Meshi, maestras en cestería de la comunidad Sonene.

María C. Chavarría (2001) informa que las *cushmas* de algodón hilado, eran consideradas por los antiguos ese eja como *daki-nee*: ropa de verdad o ropa de excelencia. Se reservaba para los jefes y chamanes la *cushma* blanca pintada con diseños geométricos hechos con tintes naturales y cosida con agujas elaboradas de huesos delgados y tallados (Zelený, 1976). Los trajes hechos con *llanchama*, llamados *maja*, eran las prendas de uso común, aunque también se pintaban. El proceso completo de la *llanchama*, según descripción del sabio local Antonio Tiashi (Tiashi, comunicación personal, 18 de abril de 2024) consistía en “sacar, machucar, lavar, secar y pintar”, es decir: retirar la corteza del árbol, golpearla hasta que se torne flexible, lavarla y secarla al sol y luego trazar sobre ella los diseños.



Abanicos tejidos con tamshi.

.....


## El proceso completo de la *llanchama*, según Antonio Tiashi (Tiashi, comunicación personal, 18 de abril de 2024) consistía en “sacar, machucar, lavar, secar y pintar”

.....

Antonio Tiashi, llamado en su lengua *Soipa Tewi*, que significa armadillo, hijo de uno de los últimos *eyamikekua* o curandero ese eja, llamado Roberto Quioshe o Caimán, también recuerda que sus abuelos utilizaban la *llanchama* para *mahadei* o *mahadaki*, prendas más abrigadoras, porque esta tela de corteza no deja pasar el viento. Y el *wapeje esipi* o algodón tejido se utilizaba para elaborar vestimentas que después pintaban con tintes vegetales. A pesar de su valor, el algodón dejó de utilizarse paulatinamente en las comunidades ese eja (Peluso, 2021; Vivar, 1977).

Los tintes hechos de plantas también se aplicaban en rostros y cuerpos, con trazos geométricos. El achiote de color rojo brillante y el *huito* de color negro intenso y duradero eran utilizados antiguamente para cubrir el cuerpo de los hombres (Bamonte y Kociancich, 2007; Zelený, 1976). Antonio Tiashi (Tiashi, comunicación personal, 18 de abril de 2024) y las maestras tejedoras Matilde y Mariela Huajohuajo (Huajohuajo, comunicación personal, 22 de mayo del 2024) coinciden en recordar que el primero se aplicaba sobre el rostro y el otro en los brazos. Asimismo, en el relato “La sogá del cielo”, las mujeres ese eja tienen el imperativo de pintar sus rostros antes de bajar a la tierra.

Actualmente, además de achiote y *huito*, las fibras se tiñen con los pigmentos de guisador o palillo y *sanipanga*, dos especies vegetales locales. Los nuevos tintes y las combinaciones creadas con estos permiten innovar, dar color con tonalidades nuevas a las piezas tejidas en diferentes fibras.



En el 2021, Matilde Huajohuajo, tejedora y actual presidenta de la asociación de artesanas Masheke, Erlan Pikishehue, jefe de la comunidad de Sonene, y los sabios Antonio Tiashi y David Viaeja, con el apoyo del equipo de Artesanos del Perú y el financiamiento de la Sociedad Zoológica de Fráncfort, iniciaron el proceso de recuperación y continuidad del traje tradicional de la comunidad de Sonene. No cuentan con algodón en la comunidad, tampoco *llanchama*, por la escasez de los árboles necesarios; sin embargo, el pueblo ese eja de la comunidad Sonene decidió recuperar y salvaguardar la iconografía y saberes ancestrales al recordar y plasmar en una nueva superficie los diseños que permanecen en sus memorias. Hoy tiñen tocuvo, que traen desde la ciudad, con el cual confeccionan su *maja* contemporánea, una recreación de la antigua *cushma*, embellecida con los diseños geométricos que recuerdan haber visto pintar y usar a sus padres y madres. La experimentación con el teñido y el color se ha trasladado a la indumentaria y la reflexión sobre la representación colectiva e identitaria. Matilde Huajohuajo (Huajohuajo, comunicación personal, 22 de mayo del 2024) indica acerca del traje actual que “la *maja* de tocuvo nos representa como ese eja y por ello lo teñimos y diseñamos con nuestros tintes”. Así, las mujeres de Sonene exploran sus tradiciones, sus memorias y las revitalizan a través del color.

Además de las fibras y los tintes, los ese eja utilizan semillas de pona, *sachapona*, rosario, huairuro y *huasaí*, entre otras, cuya belleza destaca por sus texturas y colores. La recolección de insumos del bosque pone en práctica distintas formas de conservación y aprovechamiento sostenible de sus recursos no maderables. Estos conocimientos reflejan el vínculo de la población con el territorio. Es, además, una práctica propia del ámbito femenino que fomenta la creación de espacios de interacción social y organización que aseguran la transmisión de dichos conocimientos.



Cestos y abanicos tejidos con fibra de tamshi, aguaje y huicungo.



# Fibras del bosque

El investigador Zelený (1976) sostiene que los primeros tejidos ese eja fueron cuerdas o *echicho*, elaborados con cogollo de isana de árbol. Se utilizaban para amarrar canoas a la orilla del río, hacer arcos y tejer redes de pescar, hamacas y cinturones de carga. Por su parte, Antonio Tiashi (Tiashi, comunicación personal, 20 de abril del 2024), de 74 años, recuerda que su madre, Raquel Huajohuajo, se dirigía al monte para recolectar una variedad de fibras:

Ella iba al monte, sacaba el cogollo de *shapaja*, tejía. Traía *tamishi*, lo pelaba, tejía canastas, hacía abanicos. Tejía *yamachik*, ahí cargaba todo, plátano, carne. Así traían los antiguos.

*Yamachik* es un bolso, la *shapaja* es un tipo de palmera. Cogollo es como se llama al brote de hojas tiernas de cualquier palmera y el *tamishi*, *tamshi* o *picheme*, en ese eja, es la liana de una planta trepadora (*Heteropsis flexuosa*). En esta breve cita, el sabio Tiashi da cuenta de una variedad de fibras y objetos de la tradición textil ese eja y del itinerario de la producción: del monte al pueblo.

.....

El investigador Zelený (1976) sostiene que los primeros tejidos ese eja fueron cuerdas o *echicho*, elaborados con cogollo de isana de árbol.

.....



Manos hábiles de Matilde Huajohuajo habilitando cogollo de aguaje.



Semillas de pona con las que se elaboran collares tradicionales.

Actualmente, las mujeres ese eja recolectan cogollo de las palmeras huicungo (*Astrocaryum gratum*) y aguaje (*Mauritia flexuosa* L.f.), ya no de shapaja, pero continúan trabajando las lianas llamadas tamshi. Recolectan lo necesario para tejer y para que los árboles y plantas proveedoras perduren.

Su conocimiento del bosque y sus especies les permite identificar las plantas ideales y su ubicación, de manera tal que pueden esperar a que los ejemplares jóvenes maduren. Matilde Huajohuajo (Huajohuajo, comunicación personal, 18 de mayo del 2023) explica la jornada de acopio de las fibras para tejer:

Nosotros vamos lejos en canoa, vamos dos o tres de puras mujeres. A veces nos acompañan nuestros maridos. Recolectamos cogollo de aguaje, tamshi, cogollo de huicungo. Demoramos todo el día. Al día siguiente lo cocinamos, lo secamos y luego ya lo tejemos. Cuando es mal tiempo no vamos al monte.

Nombre científico	Nombre común	Nombre esa eja	Parte de la planta
<i>Heteropsis flexuosa</i>	Tamshi	Picheme	Liana madura
<i>Astrocaryum gratum</i>	Huicungo	Jaja siye jobo	Cogollo
<i>Mauritia flexuosa</i>	Aguaje	Kakuasa jobo	Cogollo

El tamshi es una planta trepadora; al crecer en busca de la luz solar, la planta genera abundantes y extensas raíces que le permiten nutrirse del suelo. Estas raíces son materia prima principal de la artesanía amazónica, comúnmente se les denomina lianas y son utilizadas para la elaboración de piezas artesanales en toda la amazonía. En el ámbito artesanal, el tamshi es conocido como “alambre vegetal”, nombre recibido por su flexibilidad y resistencia, a tal punto que también es utilizado

para la construcción de casas a manera de sogas para unir bloques de madera. Para su recolección se debe esperar a que la liana esté madura, de un color marrón predominante en toda su longitud. Asimismo, es preciso retirar menos de la mitad de las lianas de una sola planta, para que esta sobreviva. Para tejerla debe retirarse la fibra que cubre las partes más duras de la liana, uniformizar el grosor y teñirla. Las principales piezas artesanales elaboradas con tamshi son canastas, abanicos y escobas, estas últimas de antigua fabricación pero de reciente ingreso al mercado. Las canastas de tamshi son elaboradas con la técnica de entrelazado, similar a la trama y urdimbre con la que se elaboran las telas.

El cogollo de huicungo se recolecta cuando la palmera ya está madura. Tras cortar el cogollo, se abren las hojas para eliminar los bordes puntiagudos. Posteriormente, las hojas son puestas a secar al sol durante dos días o poco más, hasta que tomen color blanco o crema. Luego se tiñen para la elaboración de piezas artesanales, principalmente abanicos.

La fibra del aguaje se obtiene del cogollo de la palmera del mismo nombre, conocida por sus frutos de alta calidad nutritiva. El cogollo es convertido en finos hilos que se secan al sol durante tres a cuatro días. A diferencia del huicungo y el tamshi, la fibra de aguaje se utiliza exclusivamente en la elaboración de canastas, porque su estructura es más blanda y permite que las piezas elaboradas con ella tengan un tejido más compacto y un acabado delicado. Esta fibra también puede ser teñida de distintos colores.

El tejido de tamshi es una práctica ancestral artística que ha sido cuidadosamente preservada y transmitida por generaciones entre los ese eja. Es usual que relaten su aprendizaje en el ámbito familiar. Gricelda Shanocua (AIDER, 2024), maestra tejedora, presenta así su proceso de adquisición de conocimientos tradicionales:

Yo he aprendido de mi papá haciendo artesanía, yo le miraba a mi papá haciendo escoba, canasta, sombrero hacía mi papá. Yo le digo a mis socias aprende, mira a nosotras tejiendo. Yo le he mirado a mi papá y he aprendido cuando estaba tejiendo.



Matilde Huajhuajo recogiendo fibra de huicungo.



Mariela Huajohuajo regresando de recolectar fibras de *huicungo* para tejer.

.....

**El valor de comercialización que ha alcanzado el tejido es muy importante en la economía familiar y para el bienestar integral de las artesanas.**

.....

El tejido de las fibras de diversas palmeras también es parte de los conocimientos y prácticas tradicionales, no obstante, el *huicungo* y el aguaje son insumos de uso reciente en Sonene. De manera general, las fibras vegetales del bosque amazónico son un pilar fundamental del desarrollo artesanal. En el caso ese eja, el valor de comercialización que ha alcanzado el tejido es muy importante en la economía familiar y para el bienestar integral de las artesanas.

Tejer fibra vegetal es un proceso complejo. Las fibras deben “habilitarse” antes de ser tejidas para tener un grosor homogéneo y adecuado para la pieza en proyecto. Utilizan una herramienta artesanal elaborada por ellas mismas, a la que llaman “máquina de hilar”. Consiste en una superficie de metal con una perforación por la cual atravesará la fibra para pelarse y perder espesor. Se utilizan fibras con distinta calibración o espesor, por tanto cuentan con varias “máquinas de hilar”.

Con el material preparado, las mujeres se sientan en las puertas de sus casas a tejer. Si tejen bajo el sol, las fibras se quebrarán; es necesario que haya humedad en el ambiente. Muchas veces tejen de noche, a pesar de la falta de luz eléctrica en Sonene. Dependiendo del tipo de pieza, la labor puede durar desde cuatro horas hasta tres o cuatro días. Todo el cuerpo labora en el manejo de los hilos que van dando forma a las canastas. Los pies sostienen las fibras y las tensionan, la boca se usa eventualmente de manera similar a los pies, los ojos observan y las manos hábiles dan vida a los tejidos. La concentración y el conocimiento de las fibras son fundamentales. La calma de una mujer tejiendo no anuncia el complejo trabajo corporal y mental que realiza.

.....

## Las mujeres se entretajan con las fibras, formando un vínculo íntimo entre ellas y su trabajo.

.....

En una entrevista (AIDER, 2024) publicada en el fanpage de la asociación Masheke, Gricelda Shanocua, comenta la cotidianidad del tejido en su vida:

Me siento muy bien tejiendo artesanía, me pongo a tejer ahí sentadita. Cuando me canso me levanto y otra vez me siento a tejer. Así yo hago.

Las mujeres se entretajan con las fibras, formando un vínculo íntimo entre ellas y su trabajo. Hilan y tejen reflejando su identidad y herencia cultural así como sus esperanzas en el futuro. Gracias a su conocimiento y técnica de tejido y a su ágil capacidad de gestión, las mujeres artesanas de Sonene han viajado por diferentes partes del Perú, representando a su pueblo y difundiendo su arte. Son receptoras hábiles de la influencia externa y los cambios culturales, los utilizan para enriquecer sus conocimientos tradicionales y fortalecerse. La integración de diseños, técnicas y colores en su manufactura artesanal no solo mantiene viva su herencia cultural, también ha generado nuevos mercados para su producción.

Hoy los diseños que combinan tejidos de fibras y semillas han dado lugar a una nueva biojoyería que se está convirtiendo en una fuente de ingresos importante para la economía comunal. Las mujeres ese eja están tejiendo y tiñendo con sus colores las distintas fibras vegetales que conocen de manera diestra, creando productos de calidad estética y comercialmente viables. En la actualidad, son conscientes que la artesanía de fibra vegetal las empodera como agentes económicos y creativos y las visibiliza como actores clave en el desarrollo de su familia y su comunidad.



Mariela Huajohuajo habilitando hilos secos de aguaje para tejer cestos.

# Los colores del pueblo

## Ese Eja

### Las plantas tintóreas

En el Perú, el uso de tintes naturales es extensivo y antiguo, resulta central en la experimentación y la continuidad cultural. A diferencia de los colorantes sintéticos, los pigmentos naturales no contienen productos químicos tóxicos que contaminen el agua y el suelo de las comunidades usuarias. Este aspecto es particularmente importante en la sostenibilidad de los entornos de producción, en la lucha contra el cambio climático y en la promoción de prácticas agrícolas y forestales saludables.

Los ese eja son conocidos por su habilidad en la fabricación de cestos y abanicos de fibras vegetales. Tradicionalmente, estos productos no se teñían, lucían el color original de las fibras secas. La incorporación de pigmentos naturales para teñir la cestería, creando combinaciones de colores que resaltan la belleza y la delicadeza de los tejidos es un aporte actual, que preserva y a la vez agrega valor a sus conocimientos tradicionales de tejido.

Las mujeres ese eja utilizan las plantas tintóreas *sanipanga*, palillo o guisador, *huito* y achiote para teñir las fibras vegetales de su cestería, logrando una paleta de colores vibrantes, como morado, verde, rosado, celeste, amarillo, rojo y negro. El conocimiento ancestral permite la creación de piezas artesanales únicas y promueve el uso de tintes naturales como una alternativa sostenible frente a los colorantes sintéticos. De este modo, la artesanía ese eja se convierte en un factor principal para la mejora de una economía familiar y comunal que mantiene viva su identidad cultural y apoya la conservación de los ecosistemas

amazónicos. Durante la ceremonia de inauguración de la Casa de Artesanía Masheke, el 17 de mayo de 2023, la maestra tejedora Meri Ochoa puso en relevancia el teñido como actividad de las asociadas: “cocinamos, le solemos y para tejer tenemos que pintarlo con el guisador, achiote, *sanipanga*”.

### *Sanipanga*

La *sanipanga* (*Picramnia sellowii planch*) es una planta arbustiva cuyos pigmentos son extraídos de sus hojas. Es utilizada para obtener un tinte de color morado intenso que distingue las fibras y piezas artesanales.

### Palillo

El palillo (*Curcuma longa*), mundialmente conocido como cúrcuma, es ampliamente utilizado para obtener un color amarillo vibrante. Además de su uso como tinte, la cúrcuma es conocida por sus propiedades medicinales y culinarias. Para el teñido, su raíz es procesada para extraer el pigmento que se usa en la coloración de fibras vegetales y animales.

### Huito

El *huito* (*Genipa americana*) es un fruto cuya pulpa se utiliza para obtener un tinte negro o azul oscuro. Este colorante es apreciado por su durabilidad y la intensidad del color que produce.

### Achiote

El achiote (*Bixa orellana*) es una planta ampliamente utilizada en el Perú, especialmente en la Amazonía. Sus semillas producen un pigmento rojo anaranjado que se usa para teñir textiles y en la pintura corporal propia de las ceremonias y eventos políticos y culturales de distintos pueblos indígenas. El achiote es valorado por su versatilidad y la intensidad de su color. También es un ingrediente culinario.



Hilos de aguaje teñidos con pigmentos naturales.

Un aspecto importante en la transmisión cultural es el uso de la lengua ese eja en la identificación de las plantas, su historia, usos medicinales y tintóreos y las técnicas específicas para su procesamiento y aplicación. Antiguamente los ese eja embellecían y protegían su piel pintando diseños geométricos con las plantas tintóreas sobre sus cuerpos. En la actualidad, este conocimiento se plasma en los diseños que componen su cestería e indumentaria.

Nombre común	Nombre científico	Nombre esa eja	Elemento tintóreo
Sanipanga	<i>Picramnia sellowii planch</i>	Ma'ipojo	Hoja
Palillo	<i>Curcuma longa</i>	Hawa hawa	Raíz
Huito	<i>Genipa americana</i>	Akuisho	Fruto y semilla
Achiote	<i>Bixa orellana</i>	Apo'e	Semilla

Las mujeres ese eja destacan por su habilidad y creatividad en la obtención de nuevos colores mediante la combinación de distintas plantas tintóreas. Por ejemplo, al mezclar el *huito* con el palillo obtienen un vibrante color verde, mientras que la combinación del palillo con el achiote produce matices que varían desde un tono amarillento, el naranja, hasta el dorado, dependiendo de las proporciones utilizadas. Este ejercicio de experimentación y combinación demuestra su destreza artística y también fortalece y dinamiza los conocimientos y técnicas tradicionales ese eja.

Al innovar en sus técnicas de teñido, las artesanas no solo preservan sus conocimientos ancestrales, sino que también contribuyen a la riqueza cultural de su comunidad, manteniendo viva una tradición que es esencial para su patrimonio y, cada vez más, su sustento económico.



Gloria Viaeja mostrando hilos de *tamshi* teñidos con *huito*.



Heydi Tucha, Gloria Viaeja y Jeima Viaeja mostrando fibras de huicungo, tamshi y aguaje teñidas con huito para elaborar cestería.



Heydi Tucha y Mirella Sehue rallando palillo para el teñido.



Mariela Huajohuajo revuelve constantemente para que los tintes se impregnen de modo parejo en las fibras.

## El teñido

La obtención del tinte de *sanipanga*, palillo, *huito* y achiote y su aplicación sobre fibras vegetales o tocuyo sigue un proceso similar, con escasas diferencias por tinte. Este proceso consta de varios pasos: cosecha, obtención de los pigmentos, preparación del tinte, teñido, lavado y secado de los materiales teñidos.

### Cosecha de las plantas tintóreas en Sonene

Las artesanas se abastecen principalmente de las plantas que hay en Sonene. El palillo y el *huito* se pueden extraer muy cerca de los hogares en la comunidad, ya que son insumos comestibles y de uso regular entre las familias. Se puede encontrar palillo detrás de la escuela o junto a la cocina de la casa de Matilde Huajohuajo. Las mujeres extraen parte de la raíz, la cantidad que requieren, y eventualmente entierran otras raíces de palillo, para que continúe reproduciéndose.

También hay un par de árboles de *huito* en la comunidad. Los frutos se encuentran en las copas, por lo que solicitan la ayuda de sus esposos para cosecharlos o lo hacen ellas mismas, utilizando un palo muy largo. El achiote es una especie escasa en Sonene, pero cuentan con un ejemplar detrás del local comunal y es de fácil extracción.

La *sanipanga* sí requiere que las artesanas vayan al monte para encontrarla y recolectarla. Ellas se trasladan en grupo, por el río, hasta los terrenos donde se encuentra la *sanipanga*, los mismos donde extraen *tamshi* y otras fibras.

### Obtención de los pigmentos

La forma de extraer los pigmentos de cada planta varía según cuál sea su parte tintórea. Las raíces del palillo se limpian y después son trituradas con ayuda de un rallador de cocina, hasta obtener una suerte de pasta amarilla. El *huito* sigue el mismo procedimiento, aunque antes debe retirarse la cáscara.



Jeima Viaeja con fibra de aguaje teñida con *sanipanga*.



Heydi Tucha y fibra de huicungo teñida con palillo.

.....

Las mujeres ese eja destacan por su habilidad y creatividad en la obtención de nuevos colores mediante la combinación de distintas plantas tintóreas.

.....

El fruto del achiote se abre para obtener las semillas que contienen el pigmento. En el caso de la *sanipanga*, las hojas se machacan con la ayuda de un pilón o mortero, incluso con las propias manos, hasta obtener una pasta oscura.

#### Preparación de los tintes

Obtenidos los pigmentos, estos se mezclan con agua. En el caso del palillo, el *huito* y el achiote, estos se llevan a cocción en espacio abierto. La pasta de la *sanipanga* no se cocina, basta con añadirle agua para obtener el tinte morado y este es bastante intenso como para impregnarse sobre cualquier soporte.

#### Teñido

Para teñirse, las fibras vegetales deben haber sido “habilitadas” y estar secas. Se introducen en las ollas con los tintes hirviendo, o en el contenedor del tinte de la *sanipanga*. El cuidado consiste en mover regularmente las fibras vegetales, o la tela, dentro de la olla, con el objetivo de que los tintes se impregnen adecuadamente. No hay tiempos exactos, es necesario observar la intensidad del color sobre las fibras para saber cuándo están listas.

Generalmente, los colores más intensos, como el palillo o la *sanipanga*, se impregnan rápidamente, sobre todo en fibras como el *tamshi* y el *huicungo*, que absorben mejor el tinte. El *huito*, por otro lado, aumenta su intensidad con el paso de las horas, sobre cualquier soporte.



Teñido de fibras y tocuyo con palillo.



Lidia Dejavisio, Elena Viaeja y Jeima Viaeja mostrando tocuyo y fibras teñidas con *huito* y palillo.

.....

**El cuidado consiste en mover regularmente las fibras vegetales, o la tela, dentro de la olla, con el objetivo de que los tintes se impregnen adecuadamente.**

.....

Cuando se combinan colores, el proceso es el mismo. Se mezclan los tintes obtenidos en una misma olla y las fibras vegetales se introducen, dejándolas hervir. Algunas mujeres usan limón para fijar el tinte sobre las fibras vegetales o el tocuyo.

#### **Lavado**

El siguiente paso consiste en lavar las fibras vegetales o el tocuyo ya teñidos con abundante agua en el pozo de la comunidad o, de lo contrario, cargando agua en baldes para lavar en sus hogares hasta retirar el afrecho de la molienda de los pigmentos. Ni el tocuyo ni las fibras se soban ni se exprimen, solo se dejan escurrir por unos minutos.

#### **Secado**

Por último, se colocan las fibras vegetales en un espacio seguro y con ventilación, para que se sequen bajo la sombra. No se secan bajo el sol ni bajo la lluvia porque estos pueden disminuir la intensidad u oxidar el color del teñido. Por ese motivo es importante realizar este procedimiento en verano, cuando no llueve.

Ya secas, las fibras vegetales y el tocuyo son almacenados cuidadosamente dentro de los hogares. Las fibras se guardan en costales para ser tejidas posteriormente.



Fibra de aguaje teñida con sanipanga.

# La cestería ese eja, patrimonio inmaterial nacional

El vínculo del pueblo Ese Eja con su territorio ancestral, junto a sus conocimientos y saberes de manejo sostenible de las especies vegetales y el arte de la cestería ha sido reconocido por el Estado Peruano como Patrimonio Cultural de la Nación. Este es uno de los mecanismos más importantes para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial del país.

A través del expediente técnico que desarrollaron las mujeres tejedoras ese eja de Palma Real junto a la Dirección Desconcentrada de Cultura de la región se solicitó oficialmente en el año 2016 la declaratoria de la cestería de Palma Real del pueblo originario Ese Eja de Madre de Dios como Patrimonio Cultural de la Nación. Esta iniciativa fue respaldada por el Gobierno Regional competente al año siguiente. Con base en este expediente, en el 2018 la Dirección de Patrimonio Inmaterial del Ministerio de Cultura, en coordinación con las mismas tejedoras, elaboró un informe técnico que sustenta las características, significados y valor de esta cestería en el desarrollo humano, histórico y cultural del país. Finalmente, el 26 de marzo de 2018, el Ministerio de Cultura declara Patrimonio Cultural de la Nación a los conocimientos, saberes y usos asociados a la cestería del pueblo *Ese Eja, Esipi Ese Ejaja o Ese Ejaja Esipi* del departamento de Madre de Dios mediante la Resolución Ministerial RVM 046-2018-VMPCIC-MC.



Cestos tejidos con fibra de aguaje teñida con pigmentos naturales.



Elsa Viaja Eteje, lideresa indígena que contribuyó al reconocimiento nacional de la cestería del pueblo Ese Eja.

.....

**La comunidad nativa de Palma Real ha sido pionera en el nuevo rol que juega la cestería en la economía familiar y en el surgimiento de organizaciones de mujeres con fines productivos y de comercialización.**

.....

Este reconocimiento es determinante para la promoción de políticas públicas que garanticen la continuidad de la cestería tradicional. La propia acción de la gente ese eja para inventariar, documentar e investigar sus expresiones culturales fortalece los procesos de transmisión intergeneracional pues sensibiliza a la población local y nacional acerca del valor integral del tejido de fibras vegetales ese eja.

Como se indica en el propio documento oficial:

(...) la comunidad nativa de Palma Real ha sido pionera en el nuevo rol que juega la cestería en la economía familiar y en el surgimiento de organizaciones de mujeres con fines productivos y de comercialización. Las tejedoras de esta localidad -apoyadas por diversas instituciones públicas y privadas, y en distintos períodos- habrían sido las primeras en perfeccionar los acabados de sus cestas y viajar a diferentes partes del país a mostrar su arte.

Asimismo, el contacto fluido que existe entre las distintas comunidades ese eja estaría favoreciendo el intercambio de experiencias entre las tejedoras de Palma Real y las mujeres de las otras comunidades ese eja que tienen interés en mejorar su cestería, siendo esto un reflejo del proceso de revalorización que experimenta esta práctica.

**Elsa Viaeja Eteje** fue una artista tradicional de la comunidad nativa de Palma Real, del pueblo Ese Eja.

Desde pequeña, Elsa aprendió -de su madre y de su abuela- el arte de tejer cestas para la recolección de frutos, la agricultura, la pesca, la caza y el hogar. Ella comprendió pronto que este sería su medio de vida pues había nacido sin la mano y el antebrazo izquierdos y no podría trabajar en la agricultura. Ella contaba que esta limitación, lejos de amilanarla, estimuló su meticulosidad y tenacidad para lograr belleza en sus tejidos y, así, alcanzó la perfección.

Gracias a su sabiduría, comprendió mucho más, supo que se trataba de un arte único, de un producto rico en contenido simbólico, de un importante capital cultural que le habían legado sus ancestros. Afirmada en esta certidumbre y en la confianza en su tradición, trabajó a lo largo de su vida no solo para transmitir sus saberes a las nuevas generaciones, sino que desarrolló el potencial de la cestería ese eja como herramienta para el reconocimiento y la inclusión social de las mujeres de su pueblo, impulsando la asociatividad, el perfeccionamiento de las técnicas, la creación de nuevos productos y el acceso de esta singular producción al mercado. Así mismo, doña Elsa contribuyó significativamente a la elaboración del expediente que permitió que, en el año 2018, la cestería del pueblo Ese Eja fuera declarada como Patrimonio Cultural de la Nación.

Doña Elsa partió en el año 2022. En tanto ejemplo de creatividad, fortaleza y resiliencia, esta gran maestra de la cestería es recordada y homenajuada. En ese sentido, invocando su contribución al fortalecimiento de la identidad del pueblo Ese Eja, en el año 2017, el Ministerio de Cultura la reconoció como Personalidad Meritoria de la Cultura.



La maestra Elsa y sus tejidos.



.....

**En la asociación se enseña a las jóvenes de Sonene el arte de tejer y teñir y se promueve innovar con nuevos modelos de cestos o nuevos acabados del tejido.**

.....

Una de las organizaciones de tejedoras que han surgido es la Asociación de Mujeres Artesanas Masheke, de Sonene, fundada el 22 de setiembre del 2021, integrada por diecisiete mujeres ese eja. *Masheke* es el nombre ese eja del lobo de río (*Pteronura brasiliensis*), animal del ecosistema en que ellas habitan que representa la acción colectiva. Además de la recolección de insumos, la organización colectiva fortalece la enseñanza y el aprendizaje recíprocos. En la asociación se enseña a las jóvenes de Sonene el arte de tejer y teñir y se promueve innovar con nuevos modelos de cestos o nuevos acabados del tejido.

La recopilación de información para el desarrollo de esta publicación se realizó en Sonene, con la activa y valiosa participación de las maestras tejedoras Matilde Huajohuajo Jona, Teresa Pikichehue Dacuishi, Luisa Pikichehue Sonihua, Mariela Huajohuajo Jona, Heydi Tucha Huajohuajo, Nancy Viaeja Huajohuajo, Gricelda Shanocua Pikichehue, Meri Ochoa Marichi, Mirella Sehue Shanocua, Elena Viaeja Sehua, Juana Viaeja Sehua, Gloria Viaeja Sehua, Isela Meshi Huahojehua, Lidia Dejavisio Ochoa, Jeima Viaeja Huajohuajo, Nerma Sehua Huajohuajo y Damaris Viaeja Huajohuajo, así como con el trascendente aporte del sabio Antonio Tiashi.

..... • .....



Teresa Pikichehue, utilizando *maja* teñida con *sanipanga* y collar tejido con hilos de aguaje y semillas.

## Referencias

- AIDER (2024). [Entrevista a las artesanas de Masheke]  
[https://www.facebook.com/watch/?v=1088569692440616&ref=sharing&rdc=1&\\_rdr](https://www.facebook.com/watch/?v=1088569692440616&ref=sharing&rdc=1&_rdr)
- Alexiades, M. (1999). *Ethnobotany of the ese eja: Plants, change and health in an Amazonian Society*. [Tesis para acceder al grado de doctor] Universidad de Kent. [https://www.researchgate.net/publication/266581661\\_Ethnobotany\\_of\\_the\\_Ese\\_Eja\\_Plants\\_Change\\_and\\_Health\\_in\\_an\\_Amazonian\\_Society](https://www.researchgate.net/publication/266581661_Ethnobotany_of_the_Ese_Eja_Plants_Change_and_Health_in_an_Amazonian_Society)
- Alexiades, M., & Peluso, D. (2003). La sociedad ese eja: una aproximación histórica a sus orígenes, distribución, asentamiento y subsistencia. En B. Huertas, & A. García (Edits.), *Los pueblos indígenas de Madre de Dios: Historia, etnografía y coyuntura*, 91-110. IWGIA.
- Álvarez, J. (2008 [1973]). *Diccionario español-huarayo*. (Estudio introductorio y notas de María C. Chavarría Mendoza). Centro Cultural José Pío Aza.
- Aza, J. (2008 [1928]). La tribu huaraya. Su lengua. En R. Alonso, & R. Arbaiza (Edits.), *Papachí ese eja. Misioneros dominicos y huarayos: una historia interrumpida*, 213-230. Centro Cultural José Pío Aza.
- Aza, J. (2008 [1928]). Vocabulario Español-Huarayo. En R. Alonso, & R. Arbaiza (Edits.), *Papachí ese eja. Misioneros dominicos y huarayos: una historia interrumpida*, 230-306. Centro Cultural José Pío Aza.
- Bamonte, G. y Kociancich, S. (2007). *Los ese eja el mundo de los hombres y el mundo de los espíritus entre los indios del río*. Plural editores. [https://books.google.com.pe/books?id=kw0Hufg5Nt8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=kw0Hufg5Nt8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)
- Comunidad Nativa Palma Real. (2014). *El Conocimiento de Nuestros Ancestros: Los Ese Eja y su uso de las palmeras, Madre de Dios, Perú*. Ethnobotany Research & Applications. <https://ethnobotanyjournal.org/index.php/era/article/view/13-005/642>
- Chavarría, M. (1973). *Esbozo fonológico del ese'ixa o "huarayo" (Tacana)*. Centro de Investigación de Lingüística Aplicada UNMSM.
- Chavarría, M. (1980). *Léxico ese eja-español, español-ese eja*. Documento de trabajo N.º 43. Centro de Investigación de Lingüística Aplicada UNMSM.
- Chavarría, M. (Ed.). (1997). Taller de escritura ese eja esoiho. Manuscrito.
- Chavarría, M. (Ed.). (1998). Taller de escritura indígena ese eja. Manuscrito.
- Chavarría, M. (2001). El Eshasha Poi de nuestros antepasados, ceremonial y convite a los espíritus del monte. *Escritura y Pensamiento, año IV(7)*, 9-52. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/view/7540/6559>
- Chavarría, M. (2002). *Eshawakuana, sombras o espíritus. Identidad y armonía en la tradición oral ese eja* (Vol. 2). Forte-Pe.
- Chavarría, M. (2009). Ni chamas ni huarayos: Lengua y cultura del pueblo ese eja. En L. Andrade, & J. Pérez, *Las lenguas del Perú*. PUCP.
- Chavarría, M. (2011). Las aventuras de Dokuéi, el venado, y la creación de la agricultura. ERIP Conference. [https://www.academia.edu/6302445/Las\\_aventuras\\_de\\_DOKUEI\\_el\\_venado.\\_Tradici%C3%B3n\\_oral\\_ese\\_eja](https://www.academia.edu/6302445/Las_aventuras_de_DOKUEI_el_venado._Tradici%C3%B3n_oral_ese_eja)
- Chavarría, M. (24-28 de abril de 2012a). *Aspectos del sistema de caso en ese eja (Takana)*. [https://www.researchgate.net/publication/329933844\\_Aspectos\\_del\\_sistema\\_de\\_caso\\_en\\_ese\\_eja/citation/download](https://www.researchgate.net/publication/329933844_Aspectos_del_sistema_de_caso_en_ese_eja/citation/download)
- Chavarría, M. (Ed.) (2012b). *Etwemeeji ese ejaha sowiho (Cartilla para reforzar el alfabeto ese eja)*. Ministerio de Educación.
- Chavarría, M. (2015). *Eseha echíikiana esoiho. Con la voz de nuestros viejos antiguos. Tradición oral ese eja*. Ministerio de Cultura. <https://repositorio.cultura.gob.pe/bitstream/handle/CULTURA/621/Eseha%20echiikiana%20Esoiho.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

La Torre, M. (2011). Catálogo Arte kakataibo, comunidades nativas Yamino y Mariscal Cáceres. Universidad Nacional Agraria La Molina [https://www.researchgate.net/publication/272353079\\_Catalogo\\_Arte\\_Kakataibo\\_Comunidades\\_nativas\\_de\\_Yamino\\_y\\_Mariscal\\_Caceres](https://www.researchgate.net/publication/272353079_Catalogo_Arte_Kakataibo_Comunidades_nativas_de_Yamino_y_Mariscal_Caceres)

Ministerio de Cultura del Perú. (2018). *Base de datos de Pueblos Indígenas u Originarios*. Ministerio de Cultura del Perú. <https://bdpi.cultura.gob.pe/>.

Ministerio de Cultura. (2018). Informe Dirección de Patrimonio Inmaterial N°SS107 2018-DPI/DGPC/VMPCIC/MC, Lima, 16 de marzo de 2018. [http://administrativos.cultura.gob.pe/intranet/dpcn/anexos/250\\_2.pdf?3569995](http://administrativos.cultura.gob.pe/intranet/dpcn/anexos/250_2.pdf?3569995)

Ministerio de Cultura. (2018). Resolución Viceministerial N° 046-2018-VMPCIC-MC, Lima, 26 de marzo de 2018. [http://administrativos.cultura.gob.pe/intranet/dpcn/anexos/250\\_1.pdf?2484499](http://administrativos.cultura.gob.pe/intranet/dpcn/anexos/250_1.pdf?2484499)

Ministerio de Educación del Perú. (2013). *Documento nacional de lenguas originarias*. Ministerio de Educación del Perú.

Ministerio de Educación del Perú. (2019). *Lenguas Originarias del Perú*. Ministerio de Educación del Perú.

Peluso, D. (2021). *Ese eja epona el poder social de las mujeres en mundos múltiples e híbridos*. Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP).

Quiroz, M. (2001). Recursos del bosque y artesanía en San Martín. Lima. ITDG

Rivero, W. (1985). Vocabulario ese eja - español. <https://pisatahua.org/wp-content/uploads/2020/04/Ese-Eja-Vocabulary.pdf>

Rojas, R; Díaz, C; Espinoza, J; Figari, J & Albán, J. (2016). *Plantas tintóreas peruanas*. Universidad Cayetano Heredia.

Vivar, J. (1977). *Los Huarayo en el Madre de Dios: una introducción al estudio de cambios socio-económicos y culturales de esta etnia nativa*. PUCP.

Vivar, J. (2014). *Indumentaria, tocado y adorno en las poblaciones nativas de la amazonía peruana*. UNMSM

Vuillermet, M. (2012a). *A grammar of ese eja, a Takanan language of the Bolivian Amazon* (Tesis para optar por el grado de doctor), Université Lumière Lyon 2.

Vuillermet, M. (2012b). Ese eja. En M. Crevels & P. Muysken (Edits.), *Lenguas de Bolivia. Vol. III: Amazonía*, 71-114. Plural.

Vuillermet, M. (Ed.). (2013). *Eseha esowi baji*. Ministerio de Educación del Perú.

Zelený, M. (1976). *Contribución a la etnografía huaraya [ece'je]*. Univerzita Karlova.

Artesanas de la Asociación Masheke luciendo sus *majas* de tocuyo.





MCKNIGHT  
FOUNDATION

Esta publicación ha sido posible gracias al financiamiento de McKnight Foundation (<https://www.mcknight.org>) a través del Proyecto: “Mejorar las acciones y expresiones de diferentes artistas y organizaciones culturales a favor de la salvaguardia y difusión de su patrimonio vivo asociado al cuidado del medio ambiente y el cambio climático”.



Se agradece al Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado - SERNANP, a la Asociación para la Investigación y Desarrollo Integral - AIDER y a la Asociación de Mujeres Artesanas de la C. N. Sonene “Masheke” por el apoyo brindado durante la ejecución del proyecto dentro de la Comunidad Nativa de Sonene - Zona de Amortiguamiento de la Reserva Nacional Tambopata - RNTAM.





# Los colores del Pueblo Ese Eja



**MCKNIGHT  
FOUNDATION**

ISBN: 978-612-49787-6-0



9 786124 978760